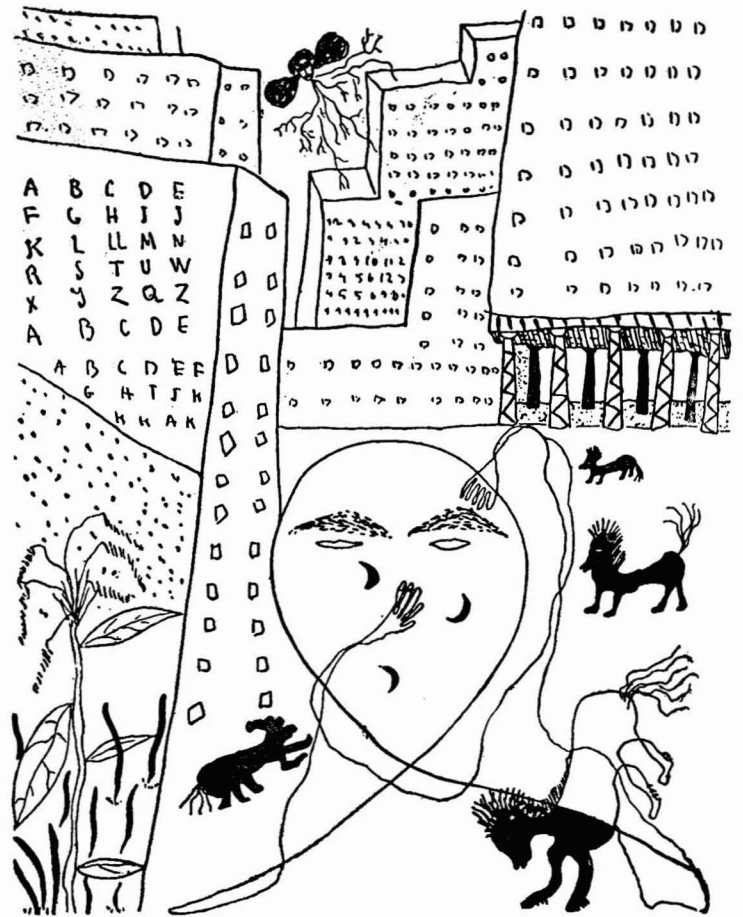
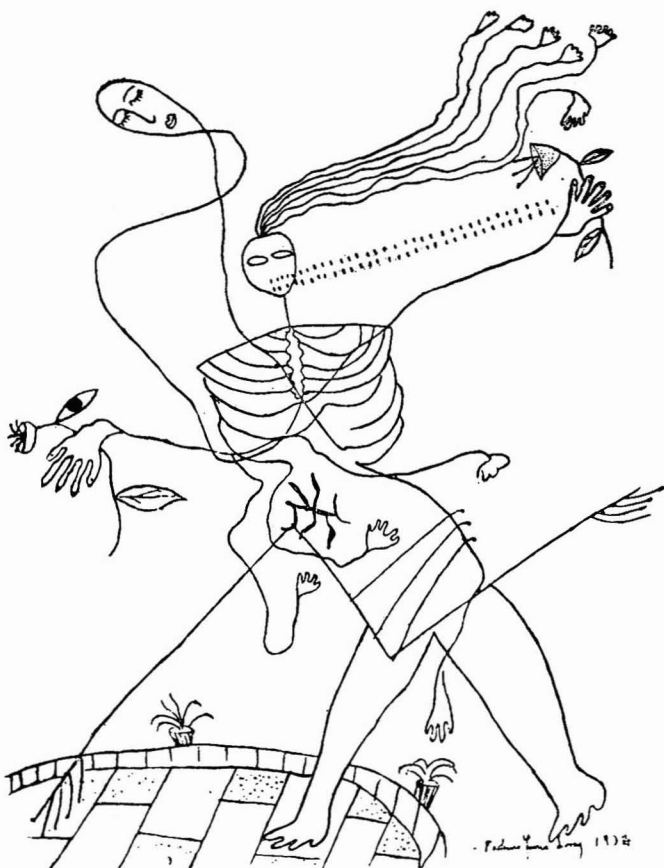


DIBUJOS DE GARCÍA LORCA

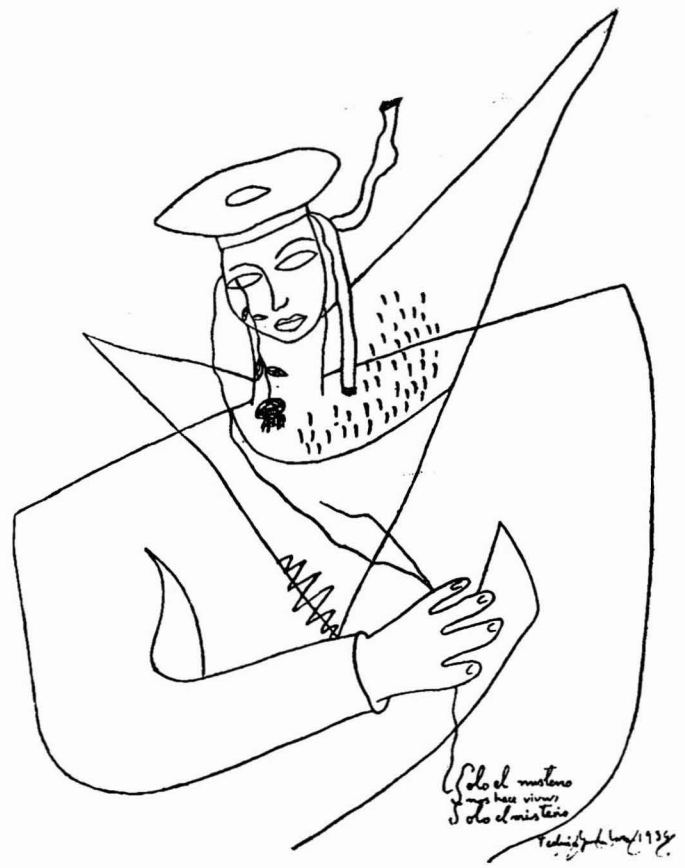
En 1927 Salvador Dalí y otros amigos organizaron en las Galerías Dalmau de Barcelona una exposición con veinticuatro dibujos de Federico García Lorca. En esa época, aunque había desarrollado una intensa labor literaria y publicado su primer libro de poemas, Lorca todavía no lanzaba el *Romancero gitano*, y era, casi, un poeta desconocido para el gran público. Ese mismo año Margarita Xirgu estrenó, también en Barcelona, *Mariana Pineda* y al año siguiente la "Revista de Occidente" editó el *Romancero*. Lorca no volvió a exponer; pero jamás abandonó por completo el dibujo y siguió practicándolo por mera afición. Sin embargo, sus dibujos revelan que poseía un auténtico don, tienen misterio y un indudable poder sugestivo. Algunos de ellos, traducen a imágenes plásticas con sorprendente belleza y efectividad varios de los temas recurrentes de su teatro y sus poemas; pueden considerarse, inclusive, como acertadas ilustraciones al *Poeta en New York*, a *Así que pasen cinco años*, al *Teatro breve* y, en general, a todas las obras en las que el autor utilizó en parte los recursos tradicionales del surrealismo.



Perspectiva urbana con autorretrato



Muerte



Sólo el misterio nos hace vivir. Sólo el misterio.